



RELACIÓN Y FUNCIÓN DE LOS MIEMBROS DE NUESTRO SER

Queremos señalar, a través de éste estudio, la importancia de entender la función y relación existente de los miembros del ser del hombre que va a tener comunión con el Señor necesita restauración en cada parte de su ser para que sea funcional en su acercamiento a Dios, pues naturalmente ambos, son muy distintos; Dios es espíritu y el hombre es terreno cuando aún no tiene el espíritu regenerado; Dios es Santo, sin embargo el hombre regenerado muchas veces no es espiritual, por lo que tampoco vive en santidad, es carnal. Pero el Señor que es Grande en misericordia, nos muestra a través de la Escritura que sí existe una operación en la vida de los mortales que Él quiere y puede realizar para gozar de una comunión plena con Él. No es que el hombre no goce de la Presencia de Dios mientras no esté totalmente restaurado, pero a medida que sea restaurado, el Señor tendrá una estancia mayor en él (hombre), es decir, el Señor lo tomará como una morada, como algo permanente, y no algo casual, tal y como es el Señor con una gran cantidad de creyentes no restaurados que piensan que la sinceridad es lo único que se necesita para buscar al Señor, algo que no es cierto, hay ciertas pautas además de la sinceridad que el Señor espera hallar en el hombre antes de visitarlo plenamente.

LA TRINIDAD DE NUESTRO SER

La Biblia declara que somos seres trinos, esto es espíritu, alma y cuerpo. Y aunque son parte de un sólo ser, la Biblia se ocupa de describirlos para que tengamos una distinción de ellos; así como también para que sepamos sus funciones, pero especialmente, qué es lo que puede salir de cada uno ellos. Esta distinción y conocimiento de las partes de nuestro ser se vuelven indispensables conocerlas, para vivir por el Espíritu, pues ignorando esto, terminamos haciendo un mundo de fantasías espirituales, producto de nuestra alma, o un mundo de emociones, producto de las sensaciones corporales. Echemos un vistazo a cada una de estas partes de nuestro ser ...



1. EL ESPÍRITU HUMANO

Nuestro espíritu es el órgano por el cual tenemos comunión y conocimiento genuino de Dios. Antes de nuestra conversión nuestro espíritu estaba en muerte, pero el que recibió vida precisamente fue él cuando recibimos al Señor y el mismo Señor se unió a nuestro espíritu y allí fue donde llegó a residir y a nivel de nuestro espíritu fue que nos selló con su Espíritu Santo.

- *Fil. 2:1...si hay alguna comunión del Espíritu ...*
- *Rom. 8:10 ... el espíritu está vivo a causa de la justicia.*
- *1 Co. 6:17 Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.*
- *Rom. 8:16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios (comparado con) Efesios 1:13...fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa,*

Ahora que somos hijos, toda comunión con el Señor debe de ser a nivel del espíritu. Simple y sencillamente no hay comunión con Dios si no solo por el espíritu. Quienes contactan con Dios de otra forma, no lo hacen realmente con Dios, si no que emulan en sus emociones cosas que son iguales a las de Dios en forma y expresión pero no así en su naturaleza. *Jn. 4:24 Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad.*

No es asunto de que si tengo un alivio a mi corazón por la forma humanista en la que se trató mi problema, el punto es que, lo que no es por el Espíritu (el cual actúa a nivel del espíritu del hombre), no produce nada de Dios, y si no hay nada de Dios, eso terminará en muerte y no en vida. Las cosas pueden sustituirse, imitarse, cambiarse, etc. pero lo que es perteneciente a la vida, es imposible. La vida es algo inherente de Dios mismo y eso es precisamente lo que necesitamos, pero todo eso viene solo por vía del espíritu. De esta cuenta debemos de poner atención al funcionamiento de nuestro espíritu, debemos detectar cuando es que él participa, actúa, se mueve y cuando es nuestra carne la que trata de imitar lo que es propio del Espíritu.

Siendo que Dios trata con nuestro espíritu, es de allí que tiene que emanar la



fuentes de todo lo que conocemos y percibimos de Dios, entonces nuestra mente participará juntamente con el alma, el corazón, el mismo cuerpo, etc. Pero el lugar de donde emana todo lo espiritual debe ser indiscutiblemente nacido de un espíritu que tiene contacto con Dios. Miremos algunas claves que necesitamos para que nuestro espíritu esté en armonía con el Señor.

1.1. Recibir fortaleza.

Ef. 3:16 que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; el hombre interior es el espíritu nuestro regenerado por el Espíritu Santo. Este necesita ser fortalecido, o sea, nutrirse de parte de Dios, para que pueda desarrollarse hasta un conocimiento pleno en el Señor. Así podrá tener la capacidad de abastecer todo nuestro ser (mente, alma, corazón, cuerpo), y además tener lo suficiente para proveer a otros de la vida de Dios. Si nuestro espíritu debe de ser fortalecido, entonces debe de nutrirse constantemente para que la fortaleza esté en él. El Señor mismo nos describió la nutrición para nuestro espíritu.

Lc. 4:4 Jesús le respondió: Escrito está: "No sólo de pan vivirá el hombre"

Jn. 6:63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

1.2. Experimentar una separación para no estar mezclado con el alma.

Heb. 4:12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.

La palabra griega que se usa en este verso para división, en el griego es *me-rismos*, y esta puede significar: repartir o separar, y es obvio por el mismo verso que el sentido a lo que se refiere es a separar.

Nuestra alma y nuestro espíritu deben de estar separados por el poder de la



palabra para que no sean confundidas sus funciones por nuestro ser, y creamos que obramos en el Espíritu cuando en realidad lo hacemos en la fuerza, emociones, voluntad o intelecto del alma.

Nuestro espíritu se ha mezclado con el alma cuando en la debilidad del mismo, el alma toma el control y recordemos que así nos conducimos todo el tiempo de nuestra vida sin Dios. Así que distinguir a nuestro espíritu es elemental para no terminar confundidos.

1.3. Nuestro espíritu debe de tener un fluir por medio del resto de nuestro ser.

Jn. 7:38 El que cree en mí, como ha dicho la Escritura: "De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva."

Es nuestro espíritu conectado con el Espíritu Santo que fluyen de nuestro interior, como decía Pablo: *1 Co. 2:13 de lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales.*

Nuestro espíritu necesita de todo nuestro ser, la mente, el corazón, la voluntad, los mismos miembros del cuerpo, etc. para poder fluir y expresarse en todo aquello que recibe de Dios. Sin un fluir del espíritu nos veremos en la penosa necesidad de recurrir a la funciones del alma solamente y eso traerá muerte, porque lo que viene de nuestro ser natural es muerte, pero lo que es del Señor es vida y paz.

2. EL ALMA

En la mayoría de las Biblias en castellano se hace un sinónimo entre la palabra alma y vida. En algunas ocasiones la palabra griega *Psique*, es usada para vida o para alma; la razón es porque la vida natural misma es el alma o está en el alma. El alma es la vida misma de nuestro ser natural, ella es un instrumento de expresión de las cosas que tenemos, con el fin de que todo ello se haga palpable y com-



previsible a nuestro mundo natural. Lastimosamente, lo que menos ha hecho nuestra alma es ser un instrumento y se ha convertido en un tirano que nos ha subyugado y ha mantenido oprimido a nuestro espíritu y a la vez ha convertido al cuerpo en su esclavo para que mezclado con el se convierta en la carne que tanto nos afecta con todas sus pasiones y deseos.

Nuestra alma está compuesta principalmente de la voluntad, pensamientos y emociones, y cada una de ellas deben de ser un instrumento por las cuales fluya el espíritu y no un lugar de donde salga el sustento para nuestro ser. El alma ha de ser detectada con el fin de no dejar que emule las cosas espirituales, pues ella no se sujeta a las cosas de Dios ni tampoco puede hacerlo. Hay algunos consejos que deseo dar para que tratemos nuestra alma y sea un dócil instrumento en manos del Señor y no un verdugo de nuestro hombre interior.

Nuestra alma no debe de ser atendida de manera especial y satisfaciéndole todo, pues de ser así se hará opositora a todo lo que Dios mismo nos pueda proporcionar. Veamos las siguientes citas:

*Mt. 6:25 "Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la **vida (alma)** más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?"*

*Lc. 14:26 "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia **vida**, no puede ser mi discípulo. v:27 El que no carga su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo."*

Nuestra alma debe de ser reducida a la nada. La cruz es el medio por el cuál podemos llegar al punto de perderla, para poder encontrarla de nuevo como un instrumento de honra para el Señor.

Mt. 10:39 "El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por mi causa, la hallará."



La razón principal por la que el Señor desea que nuestra alma sufra una pérdida es para darle lugar al fluir del espíritu nuestro y permitirle que actúe.

El alma debe de ser anulada en todo aquello en lo que cree que es eficaz por que debido al uso de sus funciones tiende a imitar las cosas de Dios. Una vez subyugada el alma, ésta podrá estar a disposición para el uso del espíritu. Cuando el alma llega a un estado de quebrantamiento ese convierte en un instrumento tremendo para el Espíritu, pues a través de ella podemos entender la voluntad de Dios, así como hacer entendible para sí mismo y para otros los pensamientos de Dios, y restringirse para actuar solamente por el fluir de la unción del Espíritu. Además de esto quiero sólo agregar que en calidad de hijos del Señor seremos juzgados por Él en aquel día por lo que hicimos con nuestra alma. De esa cuenta encontramos que para alcanzar el reino del Señor, nuestra alma misma debe de ser conquistada.

Heb. 10:39 "Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma."

1 Pe. 1:9 "obteniendo, como resultado de vuestra fe, la salvación de vuestras almas."

Stg. 1:21 "Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, recibid con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar vuestras almas."

Lc. 21:19 "Con vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas."

3. EL CUERPO

El cuerpo nos fue dado por el Señor entre otras cosas, para tener una manifestación de nuestro ser en éste sistema material y para que fuera nuestro siervo en todo lo que nuestro libre albedrío quiera escoger. El Cuerpo lo podemos hacer esclavo ya sea de la justicia para vida o del pecado para muerte.



corazón y el Espíritu.

4.RESTAURACIÓN DE LA MENTE.

4.1. LA MENTE: EXISTENCIA VIRTUAL

La mente es el lugar (virtual) donde más tiempo pasamos como seres humanos. Esto no es necesario probarlo, pues a cada momento imaginamos y pensamos en más lugares que los que realmente pudiéramos visitar en la vida real. Muchos pueden llegar a sentir que conocen otro país, luego de haber visto una foto, pues en su mente ya se ubicaron dentro del paisaje, y muchas veces hasta se puede llegar a imaginar qué haría si pudiera estar allí. Entonces si la mente la podemos definir como el terreno virtual del hombre, cuan necesario es que se convierta en un instrumento de nuestra comunión con Dios, pues una cosa es cierta, o con ella nos acercamos más al Señor o con ella nos terminaremos alejando de Dios. Miremos éste interesante pasaje:

Rom 8:5 porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz;

Si reconocemos que la mente es el lugar virtual donde realmente existimos y estamos (más tiempo) como seres humanos, debemos considerar entonces, la necesidad de que nuestra mente sea restaurada, con el fin de que ese lugar virtual esté siempre habilitado para estar en conexión con el Señor. Referente a esto, notemos como el Señor nos habla de una posición virtual que se debe de crear en nuestra mente, por ejemplo: cuando el Señor fue a buscar a Adán al huerto, le dijo: *Gen. 3:9... ¿dónde estás?* Era obvio que el Adán (de carne) estaba en el huerto, y Dios lo sabía, pues ese era el terreno natural en el que Dios los había colocado, porqué entonces la necesidad de esta pregunta; la respuesta es: porque el Señor no estaba buscando al Adán en su posición y existencia física, si no el Señor buscaba la posición y existencia virtual en la que Adán existía en ese momento, pues en su mente ya estaba viviendo en otra dimensión que obviamente no era la del huerto, por lo que tuvieron que ser sacados de allí.

Otro ejemplo: *Cnt. 1:7 dime, amado de mi alma: ¿dónde apacientas tu rebaño?*



Rom. 7:5 "Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas despertadas por la ley, actuaban en los miembros de nuestro cuerpo a fin de llevar fruto para muerte."

Rom. 6:19 "Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación."

Así que por una parte no debemos escatimar nuestros cuerpos cómo instrumentos con los cuales estamos cumpliendo la voluntad del Señor en este mundo. Pero tampoco debemos irnos al extremo de guardarlo y cuidarlo tanto como para ni si quiera querer ganarnos el pan con el sudor de nuestra frente. Lo que tenemos que procurar es cuidarlo para que sea útil para el Señor con el fin de que llegue a ser esclavo de la justicia, pero eso sí, que sea lo más sano posible. Dicho esto de otra forma, debemos de mantener nuestro cuerpo lo mejor posible pero no con el fin de cultivar nuestra vanidad sino para que el Señor lo use como quiera y ya en sus manos, que sea siervo de la justicia, que sea maltratado y desgastado no importa, con tal que sea en beneficio de Dios y su reino.

2 Co. 4:16 "Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día. v:17 Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación, v:18 al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas"

1 Co. 9:26 "Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire, v:27 sino que golpeo mi cuerpo y lo hago mi esclavo, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado"

Por lo dicho anteriormente, quiero compartir con ustedes tres cosas importantes que deben ser restauradas en el ser del hombre, las cuales son: la mente, el



¿dónde lo haces descansar al mediodía? ¿por qué he de ser yo como una que se cubre con velo junto a los rebaños de tus compañeros? La Sulamita le pregunta a su amado donde descansa, esto nos da la idea que virtualmente hay muchos lugares en los que podemos encontrar al Señor, de no ser así, no preguntara ¿dónde?, es como lo que encontramos en *Juan 10:9 yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto*, podemos ver que el Señor es una puerta dimensional por la cual al pasar podemos encontrar pastos, lo cual nos habla de lugares, como lo que vemos en el *Salmo 23:2 en lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce*. También la Biblia dice en *Efesios 2:6 y con el nos resucitó, y con el nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús*. La Biblia también menciona que la mujer de Apocalipsis 12 (la Iglesia) será llevada al desierto, y así podemos seguir viendo en la Escritura que durante caminemos con Dios en ésta tierra, virtualmente seremos llevados a encontrarnos con Él en diversos lugares, que reflejan no sólo “pensamientos conceptuales”, si no asuntos de “posición espiritual en Dios”. Resumiendo: En nuestra restauración debe de haber una mente que pueda tener la capacidad de ubicarse en el terreno de Dios, vivir, imaginar, existir, etc. en ese plano.

4.2. LA MENTE: NUESTRA CONFIDENTE

En la realidad con quien más comunión tenemos es con nuestro yo interior, con el hablamos y con él compartimos nuestras verdaderas opiniones de lo que pasa a nuestro alrededor. Pero la Biblia nos enseña que debemos tener buenas compañías para caminar adecuadamente en Él. El primer amigo convertido que debemos tener es nuestra mente.

1 Co. 15:33 no os dejéis engañar: las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

Como cristianos que somos, en el Espíritu surge un gran deseo de buscar al Señor y anhelar las cosas del Señor, queremos hablar cosas del Espíritu, obrar por el Espíritu, etc., cómo resultado de ese deseo, dejamos las amistades del mundo, dejamos de frecuentar lugares no agradables al Espíritu, abandonamos las cosas que nos quitaban demasiado el tiempo y muchas cosas más con tal de agradar a



Dios, pero como individuo qué pasa con la mente con la que comparto tanto mi existencia, la dejo que internamente sea mal hablada, de malos sentimientos, de pasiones desordenadas, de deseos impuros, etc. ¡qué tremendo! podemos evitar las amistades del mundo, porque sabemos que al hablar con alguien del mundo saldrán cosas sucias, vanas e inútiles, pero muchas veces lo que no hacemos con una persona del mundo, lo hacemos con nuestro yo virtual, es decir, le damos existencia y compañerismo al hombre carnal en nuestra mente, y muchas veces toleramos pensamientos mucho más sucios que lo que nos diría alguien del mundo y hasta nos sentimos en la libertad de imaginar cosas tan depravadas, pues, de eso nadie se dará cuenta, será algo que quedará entre ella y yo. Por eso debemos de considerar que **“antes de caer en la degradación extrema del pecado, es la mente la que es entorpecida por el mismo pecado, para luego hacernos caer.”** Como lo podemos ver en *Santiago 1:13 que nadie diga cuando es tentado: soy tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal y el mismo no tienta a nadie. v:14 sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión. v:15 después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado, engendra la muerte.*

Es la pasión la que atrapa al creyente y lo hace caer, pero tal pasión está albergada precisamente en la mente, así es como lo describe *Romanos 1:26 por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes; porque sus mujeres cambiaron la función natural por la que es contra la naturaleza;... v:28 y así como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen;* así que en este verso encontramos que una mente depravada está llena de pasiones. Resumiendo esta parte: no debemos de caminar con una mente así, pues tarde o temprano nos llevará caminos desviados de la verdad. De seguir así, seremos siempre cristianos inconstantes en todos los caminos. *Stg. 1:8 siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.* (en el griego literalmente es: dos almas, o sea, dos opiniones, dos deseos, etc.) Nuestra mente también debe de ser convertida. Sólo a manera de nota adjunta recordemos las palabras griegas que denotan el significado de mente:

Nous, propiamente, la mente.

Dianoia, lo que se tiene en el pensamiento en términos generales.



Fronema, lo que se está pensando.

Nefros, la naturaleza real de los pensamientos.

5. RESTAURACIÓN DEL CORAZÓN.

5.1. UBICACIÓN DEL CORAZÓN:

El corazón es el órgano (espiritual) de nuestro ser que se encuentra entre el espíritu y el alma. Cuando vemos en la Biblia las diferentes funciones del corazón podemos llegar a la conclusión que es un eslabón entre la conciencia que tiene nuestro espíritu y sus funciones, con la conciencia que tiene nuestra alma y sus funciones. En otras palabras, podemos decir que el corazón es en síntesis el “verdadero yo”, o dicho de otra forma “en el convergen todas las funciones de nuestro ser, convirtiéndose entonces en la presentación final del “verdadero yo” como un resumen de lo que realmente somos”. Para poder entender bien lo que es el corazón debemos de afirmar y comprobar algunas cosas:

5.2. EL CORAZÓN ES SINÓNIMO DE UNO MISMO.

Sal 4:4 temblad, y no pequéis; meditad en vuestro corazón sobre vuestro lecho, y callad. (selah) Esto nos habla que en realidad el Señor ve en nuestro corazón nuestro propio ser, lo mismo podemos ver en este otro ejemplo: *Mt. 2:34 ¡camada de víboras! ¿cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos? porque de la abundancia del corazón habla la boca. v:35 el hombre bueno de su buen tesoro saca cosas buenas; y el hombre malo de su mal tesoro saca cosas malas.* De las palabras dichas con la boca, pero que salen del corazón es realmente la manifestación y exposición del verdadero “yo” interior. Eso es lo que el Señor mira, el corazón, eso es lo que Él pesa, por eso el Señor dice en una ocasión. *Mc. 7:6 Y El les dijo: Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: "Este pueblo con los labios me honra, pero su corazón está muy lejos de mí.* El Señor no estaba oyendo las palabras, Él recibe lo que sale del corazón, otro ejemplo más claro lo vemos en *1Samuel 16:7 Pero el Señor dijo a Samuel: No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; pues Dios ve no como el hombre*



ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón. El Señor tiene la facultad de percibir la actitud del corazón y no dejarse llevar por las palabras y actos externos en los cuáles hay una ausencia del corazón. Así que la presencia del hombre está en el corazón.

5.3. EL CORAZÓN ES DIFERENTE AL ESPÍRITU.

El corazón, aunque es bastante similar, es diferente al espíritu del hombre. *Ez. 36:26 además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.* Con este verso podemos darnos cuenta que el corazón es diferente al espíritu. Esto es importante verlo, porque el Señor trata la conversión y la restauración de nuestras vidas de manera particular con el corazón. Así que “el corazón es un órgano de expresión por un lado del espíritu y por otro, del alma; es un depositario de lo que somos y a la vez le da expresión a nuestro ser.”

5.4. LA CONDICIÓN DEL CORAZÓN DEL HOMBRE ES MALA

La Biblia nos declara que la condición del corazón del hombre es mala (el hombre es malo en sí mismo). Si nosotros no reconocemos eso, entonces tendremos problemas de restauración para nuestra vida. Miremos esto:

El hombre es malo en su corazón y se desvía de Dios. *Gen 6:5 y el Señor vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era sólo hacer siempre el mal.*

Del corazón del hombre sale el mal. *Mt. 15:19 porque del corazón provienen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios y calumnias.*

El hombre por naturaleza tiene un corazón no arrepentido. *Rom. 2:5 más por causa de tu terquedad y de tu corazón no arrepentido, estás acumulando ira para ti en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,*



Muchas verdades no las entendemos a causa del corazón. El corazón también se vuelve un instrumento del Espíritu, pero el Espíritu necesita un corazón apropiado, cuando no tenemos la capacidad de comprender la Palabra, muchas veces no es problema de la mente, sino del corazón. *Lc 24:25 Entonces Jesús les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!*

5.5. ¿CÓMO SE DA NUESTRA RESTAURACIÓN EN EL ÁREA DEL CORAZÓN?

Debemos dar por sentado que el corazón de piedra lo tienen los inconversos y que todo hijo de Dios, en el momento de su conversión recibe del Señor el milagro de un cambio del corazón de piedra por uno de carne. Esto lo podemos ver en:

Eze 11:19 yo les daré un solo corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos, y quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne,

Eze 36:26 además, os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

La circuncisión del corazón.

Aunque nuestro corazón ya no es de piedra si no de carne, toda carne que nace, figurativamente necesita ser circuncidada. Esta verdad la vemos en *Rom. 2:29 sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el espíritu, no por la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios.* Un ejemplo de esto lo vemos en la vida de Isaac, él nació por promesa divina, pero con todo y eso, él necesitaba la circuncisión de su prepucio. Como nosotros, nacemos de la promesa, somos Hijos de Dios, y allí nos cambiaron el corazón, pero un corazón con carne que necesita ser circuncidado, no por ser incrédulo, si no todo lo contrario, porque somos verdaderos hijos. Por lo tanto podemos sacar una conclusión: Una cosa es nacer de nuevo y otra cosa es ser circuncidado con la intervención del Espíritu.



Ahora notemos que la circuncisión en lo natural era un evento que pasaba hasta los ocho días después que alguien nacía, por lo que en lo espiritual la circuncisión nos habla de lo siguiente:

Es una operación que el Señor desea hacer para quitar el exceso de carne de nuestra vida a los que ahora somos hijos de Dios. Ésta da un reinicio real y espiritual en nuestra vida.

Es dada como un pacto: *Hch. 7:8 y Dios le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham vino a ser el padre de Isaac, y lo circuncidó al octavo día; e Isaac vino a ser el padre de Jacob, y Jacob de los doce patriarcas.* Vemos pues, que esto nos habla de cómo nuestra vida debe de ser circuncidada para que tenga compromiso con Dios.

La circuncisión es algo que hace el Señor para que nos demos cuenta que no debemos poner la confianza en la carne. *Fil 3:3 porque nosotros somos la verdadera circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne,*

6. LA RESTAURACIÓN DEL ESPÍRITU.

La restauración de la mente y el corazón convergen hacia la necesidad de la restauración del espíritu, porque sólo a nivel del espíritu podemos tener comunión con Dios. *Juan 4:23 Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le adoren.*

La naturaleza total de Dios es Espíritu. Un espíritu sin un corazón apropiado, y sin una mente apropiada, se vuelve un espíritu cautivo y privado de toda su capacidad para la cuál nos lo dio el Señor, el Espíritu se ve limitado muchas veces en el corazón del hombre, es decir, es un preso, pero se vuelve más preso al tener la mente inapropiada. La mente debe ser restaurada para que podamos guardar, entender y expresar la vida que Él recibe de parte de Dios. El espíritu debe recibir de Dios, pero es él también el que debe transmitirlo a la vida natural del hombre.



El Señor en una ocasión dijo: el pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Notemos que el pan no es algo que nace directamente de la tierra, si no que es el resultado de un proceso de diversos elementos que finalmente se convierte en pan, lo mismo sucede en lo espiritual, lo que en realidad el Señor nos da en el Espíritu es el trigo, pero que luego es procesado en la mente; nuestra mente viene a ser como un molino, en el cual hay que procesar el trigo que viene del Señor día con día.

El espíritu humano solo lo puede edificar el Espíritu Santo, cuando dejemos que el espíritu sea ensanchado en el corazón y en la mente, entonces podremos alcanzar la Plenitud de Dios. *Efesios 3:16 que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; v:17 de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor, v:18 seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, v:19 y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.*

Otras características del Espíritu restaurado o del hombre interior son:

Se deleita en la ley de Dios. *Romanos 7:22 Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios.*

Se desarrolla en la medida que el hombre exterior decae. *2 Cor 4:16 Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.*